

SEMANARIO POLÍTICO
SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Redacción y Administración:
ALBERTO AGUILERA, 52.
NÚMERO SUELTO: 20 CTS.

El Motín

FUNDADO EN EL AÑO 1886

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: Trimes, 3 pts; Sem: 6. Año, 12
Provincias, Trimes, 3; Sem: 6. Año, 10
Ultramar y Extranjero: Año, 20

PAGO ADELANTADO

Corresponsales: 25 números 3 pts

Año XLV.

Madrid, Sábado 21 de Febrero de 1925.

Número 8.

DE JUEVES A JUEVES

En el número pasado prescindí de esta sección, abierta para recoger los rasgos salientes de la vida pública. No encontraba ninguno. Y si lo encontraba, no me servían.

Casi he estado por hacer lo mismo en el número presente. Todo es tranquilidad. El presidente del Directorio ha dicho en el Círculo de la Unión Mercantil, según los periódicos:

«Puedo asegurar que éste es el momento español de los más felices y tranquilos, no sólo porque la voluntad ciudadana está dispuesta a dejarse gobernar, convencida del patriotismo de los gobernantes, sino por los demás aspectos de la vida comercial, industrial, etcétera.»

También ha dicho:

«Es pueril la idea de que el Directorio se irá pronto. La obra de gobierno no puede hacerse con los días contados, y para esta obra los años son minutos y los siglos días.»

De modo que los señores que vienen discutiendo en las regiones serenas del ideal, qué clase de Parlamento y de sufragio son los mejores, tienen tiempo sobrado, por fortuna, de encontrar argumentos irrefutables. Por fortuna, he dicho; que estas cosas no son para miradas atropelladamente.

Veo también en la Prensa que ha cumplimentado al Rey el duque de Almodóvar del Valle, que era ministro de la Gobernación en el último gobierno García Prieto.

Precaución inútil

El arzobispo de Santiago, en vista del incremento que va tomando el latrocinio rural no obstante las santas misiones, ha solicitado que se conceda a los párrocos de su archidiócesis el uso de armas.

Acaso el príncipe de la Iglesia, llevado de su natural bondadoso, haya creído útil una cosa que es, ó perjudicial en grado sumo, ó de una inutilidad perfecta.

¿Qué uso podrán hacer de las armas esos santos varones que, piadosamente pensando, no han manejado más que las espirituales ni reñido más batallas que las del Señor, contra la impiedad, el liberalismo y otros errores?

Digan lo que quieran los enemigos de la Iglesia, apostaría á que no hay entre los subordinados del arzobispo compostelano ni un sólo presbítero que sepa meter una bala en el cuerpo de un prójimo á diez metros de distancia.

Pues si bien es cierto que hubo muchísimos que deshonraron los venerandos ropajes mezclándose entre las hordas carlistas, de fijo que al terminar la campaña les recogerían los obispos las licencias por haber contribuido á derramar ó haber derramado por sí mismos la sangre de sus hermanos. Pensar otra cosa sería injuriar á los virtuosísimos prelados españoles, enemigos declarados de cuantos se dedican á robar, violar, asesinar é incendiar.

Y no habiendo en aquella diócesis, como en ninguna otra de España, presbíteros que sepan manejar un fusil, ¿para qué ponerlo en sus sagradas manos? Una frágil caña en las de un niño sería arma más ofensiva.

Por lo tanto, pareceme que ese ilustrísimo señor se ha equivocado de medio á medio, y que, en vez de formar milicias sagradas, debería pedir que se rodeasen de Guardia civil las iglesias para que no volviera á tenerse noticias de un robo en ellas.

Es posible que á los párrocos no les agradara esta medida, porque á nadie nos gusta tener vigías permanentes para saber si entramos ó salimos, si lo hacemos á tal ó cual hora, si solos ó acompañados, si con las manos ocupadas ó vacías. Pero, ¿qué remedio? Cuando se trata de garantizar intereses respetables no debe repararse en pequeñeces.

Además, el señor arzobispo tampoco ha caído en que pudiera hallarse trasconejado en cualquier parroquia un cura *trabucaire*, y darle un arma podría traer fatales consecuencias. Un cura de esta clase con un fusil, y legalmente autorizado, se basta y se sobra para dar cuenta, no digo de una población, de una provincia.

Renuncie por tanto su ilustrísima á su propósito, y se hará digno de lucirse con el tiempo en un altar.

JOSE NAKENS

1886

Un desahucio

Ayer mañana hacía mucho frío é iba yo por la calle de San Vicente leyendo en un periódico la descripción del magnífico baile celebrado la noche anterior en un aristocrático salón de esta Corte.

Atmósfera tibia y perfumada, profusión de luces, música embriagadora, hermosísimas mujeres, todo estaba tan bien descrito en la crónica, que llegué á olvidarme del frío que me entumecía.

Una palabra malsonante me detuvo; había tropezado en un grupo que obstruía la calle, y se me increpaba con justicia; di mis excusas, y ya me preparaba á proseguir mi camino, cuando oí que decían á mi lado:

«Es uno á quien le ponen los muebles en la calle con arreglo á la última ley de desahucio que reduce á ocho días el plazo para la expulsión.»

Despertóse mi curiosidad y decidí presenciar el acto legal llevado á cabo contra aquel hombre que se había retrasado en el pago del alquiler.

Fijándome en el pequeño círculo que servía de valla á la multitud, vi hacinados unos cuantos muebles de esos que apenas se atreven á comprar los traperos, y al lado una niña que tiritaba y tenía los cabellos humedecidos por la niebla.

Diversos comentarios hacían los espectadores; unos se lamentaban, otros se enfurecían; éste pedía soluciones de presente, aquél amenazaba para el porvenir, mas ni uno solo defendía el procedimiento. Una mujer decía:

—Es un pobre hombre que lleva tres años en el sotabanco. Debía tres meses á cuatro duros; por cierto que pagó el último empeñando el colchón y las ropas de la cama. Tiene mujer y dos niñas; aquella que está al lado de los muebles es la más pequeña; se pasaban muchos días sin comer, y no encendían luz por las noches sino cuando la mujer y la hija mayor cosían de munición, y trabajando hasta la una de la madrugada ganaban entre las dos cinco reales. Pero allí viene; aquél es.

Miré, y efectivamente, un hombre como de cuarenta años, vestido con ropa de verano que no había sido hecha para él, se asomó á la puerta de la casa, y al ver la multitud se pasó la mano por la frente como dudando si volver atrás ó darse en espectáculo. De

pronto, con la cabeza baja y el paso precipitado se abrió camino y dobló la esquina inmediata; parecía un ladrón cogido *in fraganti*. La niña en tanto continuaba con las manitas metidas en el cruzamiento del pañuelo para resguardarlas del frío.

A poco volvió nuestro hombre con un prendero que hizo un gesto despreciativo al ver los muebles, que se llevó al fin. Mientras los colocaba en un carro de mano, el dueño entró por última vez en su casa, y el grupo empezó á disolverse.

A los cinco minutos, cuando el hombre arrojado de su casa en una mañana de invierno vió la calle casi desierta, salió acompañado de una mujer y una joven vestidas miserablemente, tomó de la mano á la niña y se dirigió á la casa del prendero, sin duda á cobrar el mezquino importe de los muebles.

Yo, que los seguí, continué luego mi marcha, sin cuidarme de saber cómo terminó el baile aristocrático.

Por la noche leí en un periódico:

«En las últimas veinticuatro horas han sido detenidas 57 personas: 10 por escándalo, 14 por robo y las restantes por mendicidad.»

Y pensé en la desgraciada familia falta de pan y albergue que había encontrado el día anterior.

JOSE NAKENS

1879

Cine clerical

¿POR QUE NO SE CONFIESA?

—¿De dónde tanto bueno, señá Eufrasia?

—De las Corazoneras. Es primer viernes de mes, y hemos tenido la comunión reparadora.

—¡Ah! Sí.

—Vamos, usted no entiende de estas cosas. Si no tuviera prisa porque á estas horas tengo la lechería llena de gente, ya se lo explicaría despacio. ¡Válgame Dios! ¡Pero cómo viven ustedes! De seguro que hace más de un año que no se confiesa.

—¿Un año? Y más de diez. Desde que murió mi suegra, que era una beatona que se pasaba todo el día trotando iglesias, no he puesto los pies en una. Tenía que hacer el papel, porque como nos mantenía...

—¡Jesús mil veces! Me da frío oírle á usted hablar así, y con esa calma, y esa sangre fría. ¡Pero usted no sabe que vive en un pecado mortal continuo? ¿Y si se muriera usted de repente, sin confesarse, desgraciada? Vamos, esto no puede continuar así; esto es vivir, y perdónese, como los animales. No hay remedio: tiene usted que confesar, ó dejamos de ser amigos. Yo la llevaré al Padre Abedul, que tiene muy buena mano para las retrasadas. ¡Los pecados que tendrá

usted sobre la conciencia en tantos años!

—¿Pecados? Cualquiera que la oyesse creería que yo era alguna desvergonzada, ó una mujer sin decencia ni honradez. Pues no me remuerde la conciencia de ningún pecado, y me acuesto muy tranquila.

—Porque tienen ustedes la conciencia muerta, y ya no la sienten.

—No, hija; viva y muy viva. Bien me dice lo que está mal hecho y lo que está bien. Tengo que bregar con cinco hijos, trabajar como una negra, estoy cerca de los cincuenta, ¿qué pecados pueden seducirme para caer? Dios me ve, y sabe lo que soy, que no soy mala, ni hago ningún daño, y no tengo necesidad de contar mis cosas á un hombre cualquiera.

—Es un sacerdote con facultades divinas para perdonar.

—Ya perdona El desde el cielo á los arrepentidos. Ustedes confiesan y confiesan, pero nunca se mejoran.

—Señora, yo...

—A usted le han echado ya tres multas por dar leche averiada, y todo el barrio la lleva en lenguas con el señor Antón. ¿Porqué no se corrige usted?

—Me voy, porque acabaría por verme el ataque.

—Vaya, vaya, y siga confesando.

FRAY GERUNDO

La duda del labriego

A los golpes del hacha que maneja con brío el jornalero, se desploma por fin sobre la tierra el árbol corpulento.

Siéntase el leñador sobre aquel tronco que se alzaba soberbio, y que humillado ahora sirve á su destructor de grato asiento.

Aquel tronco gigante fué partido en dos trozos; uno de ellos fué llevado al taller de cierto artista de indiscutible mérito;

el otro trozo se guardó en la aldea y le sirvió á su dueño para hacer un pesebre donde comer pudieran diez jumentos.

El trozo de madera enviado al artista fué devuelto convertido en imagen San Roque protector de epidémicos,

Se celebró en la aldea con gran pompa tan notable suceso, y hubo función de iglesia, baile de tamboril y otros excesos.

—Escuche usted—me dijo uno de los honrados lugareños: de la misma madera de ese santo

un gran pesebre tengo, y estoy dale que das hace dos días y ni como ni duermo pensando en una cosa...

¡Y no es un disparate lo que pienso!

—¿Qué piensa usted?—le dije.

—Pues que se me metió en el entrecejo una duda, y ¡es claro!, yo quisiera resolverla al momento...

Usted me vá á decir si me equivoco...

Vamos á ver, ¿no es cierto que la imagen del santo tiene con mi pesebre parentesco?

Profeta al desnudo

Cuando más tranquilos tomaban el fresco en Málaga los vecinos de la plaza de la Constitución, se les aparecieron noches pasadas un enviado del Altísimo.

Venía algo ligero de ropa, pues por toda vestimenta usaba un trozo de estera que le cubría medio cuerpo, y llevaba por todo adorno un pedazo de sogá al pescuezo.

En pocas palabras dijo que era profeta y que venía á anunciar el fin del mundo para dentro de pocos días.

La noticia la había bebido en buena fuente. Dios mismo le había llamado la noche antes para comunicársela, encargándole la hiciese pública, y advirtiéndole que, el que quisiera huir de la catástrofe, se refugiase en el Cerro Colorado, única parte de la Tierra que se salvaría de la cólera celeste.

Varios incrédulos fueron á buscar un policía para que pusiese á la sombra al profeta de terno de cordelillo; pero antes que él llegase, los chiquillos y algunos curiosos le dieron tal silba, que echó á correr con toda la velocidad que le permitía su ligero equipaje, desapareciendo de la vista del público.

Malo se va poniendo el oficio de profeta en estos tiempos: cuando la autoridad no los encarcela, es porque antes los fieles les hacen emprender á pedradas el trote.

Todo va á menos. Hasta esa profesión, antes tan socorrida.

JOSE NAKENS

1888

HONRANDO A PI Y MARGALL

En el domicilio social de la Escuela Nueva y organizadas por dicha entidad, tuvieron lugar varias conferencias á cargo de distinguidos oradores, encaminadas á enaltecer debidamente la memoria del ilustre político español don Francisco Pi y Margall en el centenario de su nacimiento.

Hizo la ofrenda del homenaje Enrique Martín Jara, presidente de la Escuela. Y trataron los distintos aspectos de la vida del gran repúblico Hilario Ayuso, Rafael Urbina, Roberto Castrovido y el hijo de aquél, Joaquín Pi y Arsuaga.

Las conferencias han sido recogidas en un folleto muy bien editado y que merece ser leído por los admiradores del defensor del federalismo hispano.

Felicito á la Escuela Nueva por su iniciativa y también á los que tan brillantemente la secundaron poniendo su talento y su prestigio al servicio de aquélla.

No habiendo aún recibido varios números de *El Pueblo* de Valencia que me faltaban para publicar los nombres de todos los que han contribuido a la suscripción abierta en favor de *El Motin*, no demoro por más tiempo el empezar a publicarlos.

Cuando reciba esos números, insertaré los nombres que contengan, fijando la fecha en que cada cual lo hizo.

14 Noviembre 1924.

Juventud de Unión Republicana, 50 pesetas; V. Alberola, 1; A. Ruiz, 2; V. Alvaro, 1; J. Correcher, 1; Fernando Carbonell, 1; V. Sanz, 1; V. Cuartero, 1; José Rosat, 1; Fernando Moltó, 2; Higinio Guillén, 1; Enrique Malboysson, 5; A. Criado López, 5; Un empleado, 2; M. Mateu, 1.

Día 15.

Just, 2; Cortina, 2; Renán Azzati, 5; Un taquígrafo, 5; Canet, 1; Martínez, 1; Gil, 1; Un amigo de Nakens, 1.

Día 18.

V. Campos, 1; E. Ramírez, 1; R. Gil, 2; E. Serra, 1; R. Estelles, 1; J. Lluch, 1; R. Gallur, 1; V. A. A., 1; F. Moya, 1; Un empleado, 2; V. Delort, 1; Un amigo de Nakens, 1; V. Garrea, 0'50; J. Rosat, 3; I. Valiente, 1; G. Rosat, 1; F. Roselló, 1; M. Fuster, 1; Antonio Sánchez, 1; A. Benlloch, 1; J. Benlloch, 1; C. Robles, 0'50; V. Pachol, 1; S. Seva, 1; Siete amigos de la Peña Ateneo, 15; M. Novella, 0'50; M. Salvador, 5; Un niño, 1; J. Muñoz, 3; R. Díez, 2; G. Pírio, 5; El primero que hizo un entierro civil, 5; S. Barat, 1; J. Vela, 2; Amparo Campos, 2; R. Campos, 1; A. Peruchó, 1; J. Aveni, 1; H. Mariner, 1; J. Nebot, 2; Una feminista, 5; Una maestra laica, 5; V. Fuster, 0'50.

Centro Republicano del distrito de la Audiencia, Gil Polo, 3, 2.º

Centro Republicano Audiencia, 50; R. Beller, 10; G. Carreres, 10; J. Rosat, 10; J. Lledó, 5; F. Martínez, 2; F. Barroso, 2; A. Prats, 2; I. Blasco, 2; S. Prast, 1; E. Benet, 2; S. Gómez, 2; R. Solera, 1; A. Donat, 2; M. Barona, 1; V. Lara, 1; R. Novella, 2; V. Alonso, 2; A. Gimeno, 0'50; Vicente Faubel, 3; Joaquín Berenguer, 2.

Día 20.

Vicente Vela, 1; Un admirador de Nakens, 3; F. López, 2; J. Castro García, 1; Tres amigos de Jitiba, 4; Vicente Ojiso, 5; F. Torres, 2; M. Navarro, 2; Ferrer, 1; C. Vicent, 5; J. Ballester, 1; El niño Novella, 2; Peña café Correos, 20; A. García, 1; J. Mateu, 1; J. Zaragoza, 1.

Día 21.

Miguel Gómez, 2; M. Gómez, 2; Teófilo y señora, 5; P. Gómez, 1; M. Lacárcel, 1; Un admirador de Nakens, 1; Benicalap, 0'50; Vicente Omos, 1; Demófilo García, 2; Castelló,

1; F. Climent, 2; M. Andrés, 1; José Estornell, 2.

Día 25.

Republicanos de Torrente:

V. Puig, 5; M. Pachades, 5; S. González, 2; S. Navarro, 2; S. Fernández, 2; P. Miquel Ortí, 2; P. Miquel Calixto, 1; L. Navarro, 1; A. García, 1; R. Orti Nadal, 1; B. Vento, 1; F. Martínez, 1; M. Borra, 1; A. Fernández Larma, 2; J. Alegre, 1; J. Ariño, 2; P. March, 1; Benjamín Ros, 1; V. Andreu, 2; R. Hernández, 2; P. Planells, 0'50; J. Benlloch, 2; V. V., 2; F. Ros, 2; J. Ros, 2; José A., 2; A. Planells, 5; F. Andreu, 1; José Sanz, 1; F. Garía, 1; L. Granell, 1; F. A., 2; F. Andreu Simó, 1; Benjamín Veguer, 1; S. Veguer, 1; Un correligionario, 2. Federico Silla, 5; E. Cubells, 5; Alfredo Carvera Farió, 5; Dos toneles, 4; Juan Fabiá, 1; B. García, 2; Una modesta Peña, 15; G. Marqués, 1; P. Marqués, 1; R. Marqués, 1; Otro taquígrafo, 1; C. Tarín, 2; Un admirador de Nakens, 5; L. Martínez, 1; C. Villanova, 5; R. Benedito, 5; Varios empleados del Arbitrio de Carnes, 7.

Día 27.

Suscripción del Círculo Republicano de Patraix: Casino, 10; E. Arlandis, 1; V. Gimeno, 1; A. González, 1; F. Gaijarro, 1; E. Tamarit, 1; M. Blanch, 0'50; Un voluntario, 0'50; L. Poveda, 1; Manuel Porcuna, 1; R. Crespo, 0'50; A. Tamarit, 1'50; A. Llacer, 1; J. Roca, 1; R. Castelló, 1; F. Cardona, 1; Vicente Climent, 1; J. Fas, 1; F. Salvador Soto, 1; V. Vicent, 1; A. Blanch, 0'25; Juan Bautista Belenguer, 0'25; F. Sanchis, 0'25; F. González, 0'25; F. Salvador 0'70; Hipólito Moreno Casamayor, 1; Uno de tantos, 1; Julián Llopis, 5; Un desconocido, 1; Manuel Cebrían, 1; Un conserje, 1; J. Tenedor, 2; J. C., 1; R. García, 0'50; E. Crespo, 1; Juan Carriñena, 1; Ismael Alfonso, 1; J. Marqués, 0'30; A. Sorli, 0'50; Alfredo Climent, 1; E. S., 2; T. G., 1; L. Cantero Monferrer, 1; Luis Nacher, 0'50; V. Gil, 1; F. Ballester, 5.

Círculo Republicano El Pueblo: José Segura, 5; J. Ferrandis, 2; Jesús Ferrandis, 2; F. Ferrandis, 1; Juanita Ferrandis, 0'50; Marina Ferrandis, 0'50; Constantino Ferrandis, 0'50; F. M., 2; V. Bernat, 2; Asensio Vivó, 2; J. Palanca, 2; Emilio Zaragoza, 2; F. Pérez, 1; A. García, 0'50; Eliseo Muñoz, 2; J. Hernández, 2; Carmelo Baeza, 1; F. Tarín, 1; R. Tarín, 1; Elidris Tarín, 0'50; Livinio Tarín, 0'50; Angelino Tarín, 2; José Vivó, 2. Francisco Coll, 2; M. R., 2; F. Domingo, 3.

Día 28.

E. B., 5; Carmelo Baeza, 1; Un carnicero, 5; Amadeo Gabarda, 5; Un maestro público, 5; Juventud Republicana de Alginet, 75; José Marco, 1; Vicente Carbonell, de Algemesí, 2; Juanito, 10; Cheta, 10; Su padre, 10; Su madre, 10; Cinco admiradores, 5; Grupo Libre pensador de Alfafar, 5; J. Alama, 3; Casino Republicano de Simat de Valldigna, 31'25; Casino Republicano de Silla, 45'20; Jaime Lledó, 10; Blas Vilata, 2; Carmelo Chirona, 1; Agapito Chirona, 0'50; José García, 0'50; Manuel Ridulat, 0'50; Antonio Vullagrass, 1; Un cochero, 1; José Sullana, 3; Bartolomé Olmos, 0'25; Lorenzo Hernández, 1; Pedro Navarro, 0'25; José Camba, 0'50.

3 Diciembre.

Trinidad Pérez, 1; M. Rodríguez, 1; José Trovador, 2; Una familia de Beniparrell, 5; Candidato, 1.

Centro Republicano de Almusafes: Casino, 15; A. Llorens, 5; F. Navarro, 2; Manuel Gómez, 0'50; E. Albert, 2; Miguel Ribes, 2; V. Pérez, 1; V. Box, 1; Francisco Gil, 1; R. Gómez, 0'50; Miguel Gil, 0'50; Indoro García, 1; M. Torromé, 0'50; G. Beldoví, 1; F. Abarca, 0'50; J. Aparisi, 1; F. Bosch, 1; R. Martí, 0'50; J. Girona, 0'50; Ramón Aparisi, 1; E. Fort, 0'50; José Pérez, 0'50.

Casino Republicano de Campanar: Casino, 5; Ramón Llosá, 10; J. Gimeno, 1; Juan Ortisa, 1; S. López, 1; V. Ortisa, 1; Augusto Sanchis, 0'50; Patrocinio Gimeno, 0'50; Julián Salavert, 5; L. Cano, 0'50; V. Gimeno, 1; Ramón Llosá, 0'50; E. López, 0'50; Mateo Tarazona, 1; Llosá (hijo), 2; José Baviera, 0'25; Juan Guillot, 1; J. Salavet, 1; Salvador López, 1.

Día 5.

Círculo Instructivo El Pueblo: V. Soler, 2; M. Segura, 2; A. Soler, 2; Alejandro Soler, 1; V. Cuñat, 2; C. Cañete, 2; A. Aparicio, 2; R. Aliaga, 2; J. Aliaga, 2; Ernesto Salvador, 1; J. Cortés, 1; A. Hurtado, 1; J. Aragón, 1; J. Llopis M., 2; M. Almarche, 1; Amparo Moreno, 1; Paquita Almarche, 0'50; Nieves Almarche, 0'50; M. Almarche, 0'50; Mercedes Almarche, 0'50; J. Zaragoza, 1; Concha Colom, 0'50; Conchita Zaragoza, 0'50; J. Hurtado, 1; E. García, 1; F. Moneris, 1; F. Pérez, 1; Juventud El Pueblo, 65.

Norberto Degracia, 1; Ramón Mániz, 1.

Sociedad Instructiva Republicana de Museros:

R. Gimeno, 1; R. Alcaina, 1; J. Rius, 1; M. Costa, 1; V. Ruiz, 1; V. Raimundo, 0'50; V. Kicat, 1; J. R. Selló, 0'50; J. Martí, 1; Antonio Moreno, 0'50; J. Roselló, 1; A. Mestre, 1; J. Roselló, 0'50; F. Costa, 1; V. Roselló, 1; J. Selda, 1; B. Martí, 1; R. Alcover, 0'50; Vicente Moreno S. F., 1; J. Molina, 3; B. Costa, 0'50; A. Gimeno, 1; A. Forner, 2; José María Simón, 2.

Día 11.

Centro Instructivo Republicano de Catarroja:

Casino, 10; S. Rosaleñ, 1; F. Gimeno, 1; Bautista Rodríguez, 1'65; J. Perpiñá, 1; Roberto Martí, 1; D. Canuto, 1; M. Espinosa, 1; A. Asins, 0'50; J. Asins, 1; F. Ribes, 2; Vicente Selma, 0'50. A. Ruiz, 0'50; Francisco Puchalt, 0'50; M. Sacarés, 0'50; R. Puchalt, 0'50; E. Izquierdo, 0'50; C. Guillell, 0'50; José Claverol, 1; E. Chirivella, 0'50; Miguel Gómez, 0'25; S. Puchalt, 0'25; S. Ramón, 1; Antonio Muñoz, 0'25; L. Gradoli, 1; I. Raga, 1; J. Monzó, 0'50; A. Birguet, 1; J. Asins, 1; Francisco G., 2; A. Delhom, 0'50; C. Sarques, 0'50; M. Pascual, 0'50; J. Raga, 0'50; Miguel Puchalt, 1; M. Ramón, 0'25; M. Culla, 0'35; Vicente Alós, 0'20; V. Asins, 0'50; G. Ramón, 0'50; P. Molinos, 2; C. Ramón, 2; B. Suer, 0'50; F. Charid, 0'50; J. Puchalt, 0'50; Francisco Alcoy, 0'50; F. Monzó, 0'50; F. Catalá, 0'50; A. Muñoz, 0'50; E. Chilet, 0'50; Juan Llorens, 0'50; M. Tomás, 2; A. Casañ, 0'50.

Día 13.

Centro Republicano de Moncada, 27'50; Joaquín Monfort, de Fausara, 4; El veterano J. M. T., 5; B. B. B., 2; E. Ferrando, 1; José Colón, 1; E. Vives, 5; R. Fort, 2; Un amigo de José Martí, 10; 142 escalones, 2; Cobrador, 2; R. T. Berner, 2; E. Saborit, 1; Julio Saborit, 1; V. Furió, 1; S. Bueso, 1; Rafael Tomás, 0'50; V. Martínez, 1; V. Matalá, 2; Tomás Bendiho, 3; A. Salinas, 2; Francisco Gil Fillol, de Castellón, 5; V. Segarra, de Vall de Uxó, 1; Federación Republicana de Alcira, 100; Fraternidad Republicana del distrito de la Vega, 91'70; Centro Instructivo Republicano de Cheste, 57; Centro Unión Republicana de Taernes de Valldigna, 82'50.

Día 14.

Un impenitente, 5; José Muñoz, 0'35; Tres admiradores, 3; Centro Republicano de Moncada, segunda cantidad, 10.

Día 18.

F. Salvador, 1; A. Ruiz, 2; Fraternidad Republicana del distrito de Ruzafe, 187'80.

Día 23.

I. Domingo, 5; M. Tendero, 2; V. Vendrell Alapont, 2; L. Aragón, 1; Un comerciante republicano, 25; Casa de la Democracia del Puerto, 74'40; Un profesor mercantil, 1; Maluenda, 2; S. Pons, 2; Un antiguo suscriptor de *El Pueblo*, 5; A. N., 2; P. Alegre, 2; Andrés Fabra (hijo), 1.

(Continuará)

SUSCRIPTORES A 25 PESETAS MENSUALES

Don Vicente Blasco Ibáñez, de París. Pagó 300 pesetas por todo el año 1925. Gran Logia del Noroeste de España, de Gijón. Pagó 25 pesetas por el mes de Febrero.

FERIA-MUESTRARIO DE VALENCIA

En esta hermosa ciudad se celebrará una feria de muestras durante los días del 10 al 25 de Mayo próximo. Sólo se admiten suscripciones para ella hasta el día 15 de Abril.

La importancia que ha logrado adquirir esta institución, es garantía del éxito que seguramente se obtendrá en el presente año.

El Comité Ejecutivo ha editado un precioso cartel de propaganda, del cual acuso recibo con estas líneas.

Da la gran importancia económica de estos Certámenes, dictáronse hace meses oficialmente las reglas á que deben sujetarse, prohibiendo que se celebre más de una de carácter general cada doce meses.

Celebraré que la próxima sea de excelente resultado para sus iniciadores, para Valencia y para España.

Amigos que han enviado cantidades para ayudar á EL MOTIN

Centro Republicano, 10 pesetas; Juventud Republicana, 5; Salvador Murall, 2; Agustín Tudó, 2; José Berengué, 2; Alberto Marqués, 2; Ramón Borrás, 2; Juan Adell, 2; Carlos Valles, 2; Manuel Roig, 1; Lorenzo Pie, 1; Francisco Cabanes, 1; Joaquín Mañá, 1; Pedro Gimeno, 1; José Betí, 1; Juan Curto, 1; Manuel Mascarell, 1; Ramón Calsapen, 1; Vicente Querrol, 1; Enrique Leman, 1; Francisco Mauri, 0'75; Joaquín Alejandro, 0'50; Esteban Brant, 0'50; Felipe Ciment, 0'50; Daniel Monclus, 0'50; José Giner, 0'50; Juan Rodríguez, 0'50; Antonio Borrell, 0'50; José Ferri, 0'50; Pelayo Cortés, 0'50; José Cantero, 1; José Castellví, 1. (Todos de Tortosa.) Total 47'25 pesetas.

Emilio Baeza, Málaga, 13 pesetas; Fructuoso Roldán, Córdoba, 3; Miguel Porcel, Castro del Río, 3; Casa del Pueblo, Cardona, 50; Nemesio Merodio, Gallarta, 13; Pedro Pérez, Villafranca de los Barros, 5; Pedro Carballo, Valencia de Alcántara, 5; Antonio F. Mayoralas, La Solana, 6; Francisco Manjón, Villanueva del Arzobispo, 13; Logia Ibérica, Madrid, 25; E. Pamplona, Aguarón, 3.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Málaga.—Emilio Baeza, abonada su suscripción á fin Diciembre 1925.

Zaragoza.—Saturnino Fustero, ídem á fin Enero 1926.

Córdoba.—Fructuoso Roldán, ídem á fin Febrero 1926.

Ciudad Rodrigo.—Angel Montero, ídem á fin Febrero 1926.

Castro del Río. Miguel Porcel, ídem á fin Febrero 1926.

Cádiz.—Manuel Fernández, ídem á fin Diciembre 1925.

Pontevedra.—Manuel Torres, ídem á fin Octubre 1925.

Caracas.—Logia Gran Oriente, ídem á fin Diciembre 1925.

Gallarta.—Benito Barriocanal, ídem á fin Diciembre 1925.

S. Javal.—Adolfo Villanueva, ídem á fin Junio 1925.

Villafranca de los Barros.—Pedro Pérez, ídem á fin Diciembre 1925.

Alcañiz.—Luis Ponz, ídem á fin Junio 1925.

Murcia.—A. M. S., ídem á fin Diciembre 1925.

La Solana.—Antonio F. Mayoralas, ídem á fin Diciembre 1925.

Bilbao.—E. E., ídem á fin Junio 1925.

Castellón.—Alvaro R. Mateu, ídem á fin Diciembre 1925.

Idem.—Eusebio Jiménez, ídem á fin Diciembre 1925.

Lisboa.—J. P. da Conceição Pires, ídem á fin Diciembre 1925.

Villanueva del Arzobispo.—Francisco Manjón, ídem á fin Diciembre 1925.

Felanitx.—Centro Republicano, ídem á fin Abril 1926.

Aguarón.—Enrique Pamplona, ídem á fin Diciembre 1925.

Cullera.—Federico Roselló, recibiendo su giro de 52 pesetas; conforme.

San Vicente del Raspeig.—Vicente Marco, ídem de 20'75; conforme.

Vigo.—Angel Stouia, ídem de 186; conforme.

Ferrol.—Tomasa Torrente, ídem de 75 á cuenta.

Almería.—Antonio Tuñón, ídem de 40.

Oviedo.—José A. Fernández, ídem de 10; van libros.

Sueca.—Electo Aliño, ídem de 40; espero carta.

Bilbao.—Jesús Martínez, ídem de 10; conforme.

Idem.—Manuel Vitoria, ídem de 3'60; conforme.

Barcelona.—Joaquín Costa, ídem de 60; escribo.

Sevilla.—Manuel Canela, ídem de 4'80; conforme.

"El libro de la muerte"

Consuelo para la vida



FOR EL PRESBITERO

Don Ramón Sarmiento

PRECIO: TRES PESETAS

FRANCO DE PORTE Y CERTIFICADO

Los suscriptores directos tendrán derecho á recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de descuento.

Imp. Juan Pérez.—Paseo de Valdecilla, 2.